

## LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA Y DIDÁCTICA DEL MUSEO NACIONAL DE REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

M.<sup>a</sup> JOSEFA ALMAGRO  
*Museo de Reproducciones Artísticas, Madrid*

Para complementar una serie de artículos sobre este Museo que desde hace algún tiempo hemos venido divulgando aquí<sup>1</sup>, quisiéramos hablar ahora muy específicamente de la finalidad primordial y tal vez también más importante del centro que es sobre todo su función pedagógica y educativa. En efecto, este hecho fue el propósito fundamental de su misma creación según se hace constar ya en la Real Orden de fundación de fecha 31 de enero de 1877, la cual dice textualmente entre otras cosas: «En vista de los excelentes resultados que en beneficio de la cultura general producen fuera de España estas series ordenadas de modelos... se comisiona al Catedrático de la Escuela de Diplomática y Académico de la Historia, don Juan Facundo Riaño, para que, visitando de acuerdo con este Ministerio las colecciones artísticas y arqueológicas del extranjero, proponga, facilite y gestione la adquisición de vaciados, modelos y copias que completen en lo posible las existentes en España...»<sup>2</sup>.

Por estas frases vemos cómo desde su fundación se reconoce la importante labor educativa para el acrecentamiento de la cultura general, de todo tipo de público que debía tener el Museo de Reproducciones y más específicamente se crea y se reúnen también sus materiales para llevar a cabo dicha tarea. Esta circunstancia importante en la creación de nuestro Museo apartaba ya en cierto modo su finalidad de las que tuvieron otros tipos de mu-

---

<sup>1</sup> «Utilidad de sustitutos y reproducciones en los museos», Rev. *ANABAD*, XXXVIII, 1988, núm. 3.

«El Museo Nacional de Reproducciones Artísticas. Necesidad de su reorganización. Objetivos y finalidad». *ANABAD*, XXIX (1989), núm. 2, pp. 297 y sigs.

<sup>2</sup> *Catálogo del Museo de Reproducciones Artísticas. Primera parte. Escultura antigua*, Madrid, 1912, capítulo IV, pág. LXXIII.

seos españoles, fundados en el siglo XIX y cuyos objetivos primordiales no fueron en un principio la labor educativa, sino más bien el recoger ordenadamente y salvaguardar para el futuro, series específicas de materiales importantes, originales, tanto de orden artístico como arqueológico, etnológico o científico que servirían después también para el estudio y la investigación, pero no expresamente para educar al pueblo o como material didáctico.

La función educativo-pedagógica en este otro tipo de museos surge efectivamente con posterioridad a su creación y aunque en la actualidad ha llegado a ser también tan importante o más que la primera, en sus comienzos es notorio que no fue así. Sin embargo y como ya indicábamos antes, no es éste el caso de nuestro Museo Nacional de Reproducciones Artísticas que fue fundado ya primordialmente para dar cultura general a la gente, es decir, para «culturalizarla y darle unos conocimientos básicos de los que carecía su formación, reuniéndose sus materiales sólo con objeto de proporcionar esta formación cultural y no como ocurrió en otros museos que se fueron formando básicamente en un principio con objeto de recoger o reunir un determinado conjunto de piezas dispersas por la geografía peninsular o en otros centros diseminados, sin otro objetivo primordial que salvaguardarlos de su pérdida futura.

Hoy en día este factor educativo en los objetivos del Museo Nacional de Reproducciones Artísticas es todavía aun más necesario si cabe que en el pasado, si tenemos en cuenta que la formación escolar actual se ha tecnificado y especializado tanto que los niños, aunque tienen enseñanza obligatoria gratuita hasta los dieciséis años, no reciben ya en dichas enseñanzas básicas los mismos conocimientos artístico-históricos, o de lo que antes llamábamos cultura general, y ello es patente desde la enseñanza primaria, como en la secundaria y aun en los estudios universitarios, muy específicos, tecnificados y masificados. Todavía más, debemos hacer notar aquí otro dato muy significativo a este respecto en la formación cultural de los escolares, y nos referimos ahora concretamente a que en la actualidad han desaparecido casi las enseñanzas de Historia del Arte. Desde luego en lo que se llama Enseñanza General Básica no existe como asignatura y solamente se dan ligeras nociones si algún profesor tiene conocimientos del tema y desea comunicárselo a sus alumnos. En la llamada enseñanza secundaria tampoco existe como asignatura en los cursos llamados de BUP, donde sólo en los cursos superiores los alumnos de letras reciben alguna enseñanza artística complementando las otras asignaturas. Únicamente se estudia como asignatura específica la Historia del Arte en el llamado curso de COU y aun en éste, sólo en la rama de letras. A su vez en la enseñanza universitaria han quedado también relegados estos estudios artísticos a algunas carreras específicamente de letras, como son, por ejemplo, Geografía e Historia; Historia del Arte, naturalmente; algún curso de Arquitectura, y muy poco más.

Consideramos nosotros, pues, que es del todo punto necesario también en la actualidad, cubrir estas grandes lagunas que existen en la formación cultural y humanística de la juventud de hoy en día que serán en el futuro nuestros sucesores en este mundo y habrán perdido, desgraciadamente, en una gran mayoría, en sus códigos educativos y aun genéticos, la historia de sus orígenes culturales, su pasado y la evolución histórica, cultural y artística del mundo occidental hasta llegar a nuestra cultura contemporánea tan materializada, tecnificada y deshumanizada y donde las enseñanzas humanísticas han pasado a segundo término para dar prioridad a la técnica y la economía.

Pero además las materias educativas que puede impartir este museo son tan amplias que no deben reducirse sólo al simple estudio de la Historia del Arte y la Cultura como antes hemos indicado, sino que sirve también inmejorablemente para ayudar a impartir otros estudios como son la misma Historia Antigua o incluso la Literatura Clásica, sobre todo para alumnos de letras que todavía estudien el latín y el griego. Efectivamente, el museo con sus excelentes fondos de arte clásico, greco-romano, de los mejores de Europa, y de los cuales en la actualidad se exhibe una buena selección de las mejores obras de estas culturas, abarca numerosos retratos de personajes célebres de las letras, las artes y la Historia Antigua, incluyendo los reyes y emperadores de Grecia y Roma, testigos inmejorables de la época a la que representan y que ayudan a los alumnos de estas materias a comprender mejor y de una manera más atractiva la cultura antigua greco-romana, en cuanto a los personajes famosos que cita la historia como responsables directos de aquel hacer histórico y cultural. Ello, unido a las copias de las mejores obras de arte escultórico, artes industriales y algo de arquitectura, dan una visión bastante completa del mundo de las artes y la cultura clásica, que indudablemente mejora a la vez que ayuda a asimilar, con muchos y más atractivos datos, los conocimientos aportados por los profesores y por los libros de texto y sus ilustraciones.

Lo que acabamos de decir para el mundo antiguo greco-romano, es válido igualmente para otros períodos histórico-artísticos como son el medioevo, el Renacimiento o el Barroco europeo, aunque desgraciadamente estas secciones no estén todavía en exhibición, debido a las vicisitudes por las que ha tenido que pasar el museo en los últimos treinta años, pero que esperamos se programarán en un futuro próximo.

El objeto y objetivos de este tipo de museos de reproducciones fueron, pues, en principio proporcionar estos conocimientos esenciales de cultura general, sobre todo de tipo histórico-artístico que se imparten ya con menos intensidad y efectividad a los colegiales y estudiantes, debido al actual sistema educativo. Esto no ocurría en tiempos anteriores cuando las materias asimiladas por los estudiantes no eran tan amplias como ahora ni tan tecnificadas. Efectivamente, a fines del siglo pasado y en la primera mitad del actual

era materia obligatoria en todos los estudios de los colegios, dentro de lo que se llamaba «cultura general» y también en el bachillerato, una asignatura que se denominaba «Historia del Arte y la Cultura», que prácticamente ya no existe como tal en la actualidad, y en la que se enseñaba a los niños el arte, la cultura y un poco la historia y la manera de vivir de los pueblos antiguos de Occidente y Oriente Próximo, que fueron nuestros predecesores en la formación de nuestras culturas occidentales, y la base y los orígenes de nuestra actual formación hasta tiempos muy recientes. En esta asignatura los libros de texto, con las debidas ilustraciones, no tan bellas y coloreadas como en los libros actuales, ciertamente mucho más atractivos, enseñaban a los alumnos la historia y el arte de los pueblos desde sus orígenes remotos prehistóricos, pasando luego por los pueblos de Oriente Próximo: Asiria, Caldea, Egipto, Persia y llegando a los de nuestra cultura occidental antigua greco-romana, luego medieval (románico-gótica), del Renacimiento, Barroco y estilos más recientes de los siglos XVIII a comienzos del XIX, poco antes de que este tipo de museos empezaran a crearse.

Siguiendo, pues, estas ideas educativas, varios museos europeos, a partir de 1870, aproximadamente, primero en Berlín y después en Viena, Londres, París y otras importantes capitales europeas, comenzaron a reunir colecciones de copias de obras maestras famosas de las culturas antes citadas, para completar la formación escolar y también para educar y cultivar a sus gentes.

Fue, siguiendo entonces esta corriente educadora de los gobernantes del siglo XIX, como en España se fundó también nuestro Museo de Reproducciones para, en primer lugar, impartir cultura general y después también promover otro tipo de enseñanzas artísticas más específicas, como son las Bellas Artes: escultura, pintura, etc.

Para ello se fueron adquiriendo, a lo largo de más de cuarenta años, unas series ordenadas de reproducciones o copias hechas mediante la técnica del vaciado, muy frecuente en tiempos pasados, de obras artísticas muy famosas y que aparecían como básicas en todos los libros de arte, pertenecientes a todas las culturas ya señaladas. Estas adquisiciones tuvieron lugar principalmente mediante compras hechas a los mejores y diversos talleres de vaciado de Europa, sobre todo en Londres, París, Berlín, Roma, Nápoles, Venecia, Bruselas, Munich, y también en diversos talleres del mismo Madrid, como fueron los de J. Triller o B. Bartolozzi. Igualmente, ingresaron en nuestro museo muchas piezas por medio de intercambios con otros centros y museos específicos que las tenían; entre ellos y primordialmente debemos citar el Museo del Trocadero de París, el Museo de South Kensington, hoy Victoria and Albert Museum de Londres, los Museos del Cincuentenario de Bruselas o la misma Academia de Bellas Artes de San Fernando. Otras piezas no tan abundantes, pero sí bastante numerosas, ingresaron por donaciones de algunos centros oficiales y culturales, como la misma Academia de Bellas Artes, ya citada, el

Museo Arqueológico Nacional, el Museo del Prado, o de diversos particulares que ayudaron a la formación del centro con sus donaciones, entregando al Museo variadas copias de obras famosas importantes que tenían en su propiedad, de las cuales muchas veces entregaron la copia pagando la reproducción de la misma.

#### LAS ACTUALES ACTIVIDADES EDUCATIVAS

En los últimos años esta función educativa que debe llevar a cabo el Museo, hemos intentado realizarla en tres vertientes distintas, las cuales sin embargo en cierto modo se complementan unas con otras.

##### A) *Visitas guiadas especiales*

Por un lado, para intensificar estas tareas didácticas del museo, hemos procurado poner en marcha unas visitas guiadas muy especificadas, dirigidas sobre todo a colegiales de BUP y COU, los cuales ya reciben en su formación escolar algunas nociones de arte. En estas visitas, la visión directa de los materiales del museo, comentada por lo general por sus mismos profesores, previa visita al museo y asesoramiento con el personal del mismo que les facilitan Catálogo y Guía didáctica, creemos que ayuda mucho a los jóvenes en la comprensión de los materiales del mismo, principalmente esculturas, que los chicos van a conocer o reconocer en el museo de una forma más cercana y familiar, sin necesidad de viajar a los distintos museos y monumentos, donde se encuentran los originales y captando perfectamente con las copias, casi todas las características de los mismos, en cuanto a proporciones de altura, volumen o mínimos detalles decorativos se refiere, puesto que las copias han sido efectuadas por medio de moldes o vaciados y son exactamente iguales a los originales. Estos datos y características no pueden captarse en modo alguno únicamente con las diapositivas o las fotografías y dibujos de los libros de texto, por muy bien ilustrados que éstos sean en la actualidad.

Igualmente, muy interesantes son las visitas guiadas dirigidas a los adultos, principalmente asociaciones culturales de todo tipo, entre ellas, de centros municipales, del INSERSO, que recogen muchas veces a amas de casa o personas de la tercera edad, con tiempo libre, los cuales por medio de estas visitas no sólo se entretienen pasando el tiempo de una forma agradable viendo cosas nuevas, sino que sobre todo también completan su formación cultural con las explicaciones que reciben.

## B) *Las fichas didácticas*

Las visitas guiadas de los colegiales de BUP y COU se complementan, si el profesor lo desea, con unas fichas didácticas especialmente planificadas por el museo, sobre un determinado material concreto del mismo, que sirve para ayudar al profesor en sus explicaciones.

Estas fichas, en una primera parte, intentan hacer comprender mejor y clarificar conceptos sobre una materia especial, propuesta a los chicos, que puede ser concretamente una pieza relevante del museo, un período determinado (figura 1) o bien características de una fase artística o de una materia específica, como, por ejemplo, la forma de reproducir las piezas (figuras 2 y 3).

En una segunda fase del ejercicio didáctico, igualmente por medio de las preguntas y dibujos de estas hojas, se les hace a los chicos unas preguntas confrontando las piezas del museo que han visto (figuras 4 y 5) para averiguar si han captado realmente las enseñanzas que los profesores y la programación del museo intentan impartir por medio de sus explicaciones y de la exhibición actual de los materiales del mismo. A través de las respuestas de estas fichas se advierte fácilmente el alumno que ha captado y recibido en su formación la materia impartida por el profesor y en qué grado ha sido recibida. Asimismo, el profesor se dará cuenta también de los alumnos que no han clarificado bien la materia enseñada, o la han aprendido sólo en parte, y también los que no han comprendido nada o sencillamente no les interesa el tema y la información que proporciona el museo, que suelen ser muy contados.

De todas maneras debemos hacer notar aquí también cómo estas tareas didácticas y pedagógicas que el museo se ha propuesto ir sacando adelante, a lo largo de los últimos años, son más difíciles de realizar de lo que aquí parece al escribir esta reseña breve de las mismas. En efecto, una cosa es una planificación teórica de las enseñanzas que debe impartir el museo, y otra, muy distinta, la realidad de lo que en muchas ocasiones suele ocurrir.

Nosotros, a través de las experiencias relativamente cortas que vamos adquiriendo, hemos comprobado cómo, por lo general, suelen acontecer dos situaciones distintas en la enseñanza que debe impartir este museo:

1.<sup>o</sup> Cuando el profesor se ha molestado en visitar previamente el museo, a veces hablando con nosotros y otras veces sin ponerse en contacto con el personal del centro.

2.<sup>o</sup> Cuando el profesor lo desconoce o no ha ido previamente a preparar la visita, situación que aunque parezca extraño suele acontecer muy a menudo. Efectivamente, en la actualidad este museo se encuentra emplazado en el edificio del MEAC, donde se hacen numerosas y a veces excelentes exposiciones temporales, de materias muy diversas y muchos colegios visitan es-

te edificio para ver dichas exposiciones, sin conocer que aquí se encuentra también el Museo de Reproducciones, el cual, sin embargo, no se anuncia en ninguna parte y es casi un desconocido. La mayoría de estos colegios entran también a ver la sala de nuestro museo para conocerla, sin haber preparado la visita y a veces incluso, como ya hemos dicho, sin conocer la existencia del museo tanto por parte de los profesores como mucho más de los niños.

¿Qué puede suceder ante estas dos situaciones tan dispares que aquí exponemos? Puede imaginárselo el lector con sólo detenerse a pensarlo un poco.

En el primer caso, cuando el profesor ha venido previamente a ver el museo o lo conoce ya de otras veces, y cuando conecta con nosotros y recibe la Guía Didáctica y las fichas, la visita de los colegiados es por lo general altamente provechosa, no sólo para los niños y los profesores, sino para nosotros mismos, en cuanto que nos ayudan enormemente a mejorar nuestras experiencias en el campo de la didáctica y en el trato con los estudiantes. Advertimos que los niños reciben ya las explicaciones pertinentes, directamente de sus mismos profesores, de acuerdo con los conocimientos y la formación programada que deben adquirir en el curso o estadio que corresponde a sus estudios. Ahora, por lo general, los niños, cuando vienen, conocen ya previamente las obras que se exhiben por haberlas visto en los libros de texto y saben algo de la cultura correspondiente. Además si el profesor ha preparado con ellos las fichas didácticas, su asimilación de la materia que se les ha querido impartir es más rápida, segura y duradera, al mismo tiempo que el profesor puede darse cuenta a través de las respuestas de estas fichas de qué alumnos han asimilado bien los conocimientos y quiénes la han hecho deficientemente.

También en el caso de que los profesores conozcan ya la existencia del museo por haberlo visitado previamente, aunque no se pongan en contacto con nosotros, la visita de los escolares suele ser provechosa puesto que al conocer los profesores la materia que se exhibe en el museo, cuando vienen los niños, de hecho tienen la visita ya preparada con antelación en clase, y proporcionan a los colegiales en el museo las explicaciones necesarias para la comprensión de la materia, aunque esto se haga más bien conforme a su programación escolar específica y no tanto a la programación del museo. Pero de todas maneras en ambos casos podemos decir que la visita didáctica es muy provechosa para muchachos y profesores.

Por el contrario, en el segundo supuesto, cuando el profesor desconoce la existencia del museo y sus fondos y entra por primera vez en la sala sin haber preparado previamente la visita, ésta suele resultar a veces (no siempre) una decepción tanto para ellos como para los muchachos y también para nosotros y nuestra tarea didáctica. Suele ocurrir en estas circunstancias que la

visión directa de las esculturas de escayola, en un 70 por ciento de los casos, carece por lo general de interés para todos, tanto para profesores como para alumnos y mucho más cuando éstos no son de la rama de letras y no saben absolutamente nada de Arte Antiguo, ni escultura, ni literatura y casi ni de historia. Desconocen las obras en su gran mayoría, a pesar de ser piezas únicas en la Historia del Arte, no saben quiénes fueron los artistas que las crearon, ni la cultura que representan y, en ocasiones, tampoco les suenan los nombres de filósofos, artistas, políticos, emperadores o reyes que aparecen representados en las obras de la sala de exhibición. La visita por lo tanto les aburre, la hacen a la carrera, y el museo, al proporcionarles escasos o nulos conocimientos, carece de interés para ellos, puesto que además al tratarse de meras copias de escayola de las obras originales que no pueden admirarse allí, no comprenden el valor artístico y educativo de las mismas y las rechazan ya a primera vista. La visita en estos casos es apenas provechosa y sólo sirve para dar a conocer la existencia del museo, pero es muy raro que vuelvan a repetirla con estos profesores. Realmente estamos hablando aquí de casos extremos que se dan en ocasiones, pero no siempre, puesto que a veces el profesor al conocer el museo por primera vez viene a vernos y prepara mejor la visita para una próxima ocasión, ya que capta inmediatamente el valor didáctico y cultural de las obras del museo para un determinado grupo de alumnos.

Estos mismos datos que acabamos de explicar relacionados con las visitas de los grupos escolares, podemos decir que son también imputables a otros grupos culturales (aunque no todos) que llegan a ver el museo sin ningún conocimiento previo por parte de algún monitor que les haya explicado algo de la materia y, naturalmente, sin ningún guía especializado en arte. Lo mismo ocurre, naturalmente, con muchas visitas de particulares o individuales que se asoman a la sala de exhibición, y en cuanto advierten que se trata de meras copias, las rechazan «a priori» muchos de ellos porque no comprenden el valor del museo y no saben nada de las culturas de las obras representadas, y otros, por el contrario, seguramente porque aunque tienen un gran bagaje cultural en su haber, quieren ver siempre obras originales y rechazan las copias con desprecio por el mero hecho de ser copias. Unos y otros van directamente y con rapidez a ver las otras exposiciones de arte contemporáneo, de pintura o de otras materias más conocidas que son fácilmente asimilables por el ojo y más agradables de aprehender, aunque no se tengan conocimientos culturales.

Para estos últimos tipos de visitantes la labor educativa que puede llevar a cabo el Museo de Reproducciones será siempre dificultosa e incluso muchas veces imposible. Sin embargo, pensamos que los grupos culturales de adultos podrían mejorar mucho su formación y les resultaría la visita mucho más entretenida y provechosa si llevaran monitores especializados que les ex-

plicasen, como ocurre ya en algunas ocasiones, los objetos que van a ver y la cultura de los pueblos que representan. Cuando esto sucede se advierte claramente cómo varía su interés por las estatuas y objetos que ven en la visita al museo y ésta es menos rápida y mucho más entretenida para ellos.

Naturalmente, los visitantes individuales son más difíciles de conquistar que los grupos, desde el punto de vista didáctico; pues a veces, si tienen alguna formación cultural creen, como ya hemos dicho, que están viendo «pastiche», y si no la tienen, no comprenden cuán formativa e interesante podría resultar esta visita al centro si se tomaran la molestia, en primer lugar, de leer los variados textos que la sala del museo ofrece y también repasando los catálogos o preparando la visita antes o después con algún libro de arte o historia. Desde luego, esta última indicación es tan utópica como poco realizable, pues si todos los visitantes de los museos que van a verlos única y exclusivamente para pasar un buen rato, distrayéndose, se dieran a la vez la pesada tarea de culturizarse leyendo libros y catálogos para preparar las visitas, seríamos todos un pueblo «cultísimo», circunstancia de todo punto fantástica.

Sin embargo, sí queremos llamar la atención sobre el hecho de que tal vez la visita a nuestro museo de estas personas, que tan sólo pretenden distraerse, pudiera también abrir sus ansias de conocimientos nuevos a la vista de las copias de estas grandes obras maestras del arte, que tal vez ya no podrán volver a ver nunca más en su vida por estar dispersas en diversos lugares y museos del mundo, y con motivo de la misma tengan nuevos deseos de querer ampliar su visión del mundo del arte antiguo y las culturas que representan.

### C) *Los vídeos*

Las visitas guiadas que acabamos de señalar aquí y las fichas didácticas a los escolares pueden complementarse si los profesores lo consideran oportuno con unos vídeos didácticos, especialmente preparados para estos fines, siempre y cuando no sea demasiado pesada y larga para los niños la visita, ya que en muchos casos resulta contraproducente alargar las actividades didácticas en estas salidas extraescolares que son también recreativas. Cuando los profesores lo deseen pueden pasarse estos vídeos que son muy determinados y tratan concretamente sobre las diversas materias que más o menos exhibe el museo en la actualidad y que los profesores van a explicar también en sus visitas.

Ciertamente debemos de reconocer aquí que no son todo lo modernos, atractivos e impactantes para los chicos como debieran, pues su técnica es muy primitiva y sencilla, ya que están confeccionados por el simple método

de filmar las diapositivas seleccionadas previamente por nosotros de las esculturas y piezas más representativas de cada estilo artístico, con lo cual resultan poco movidos y faltos de variedad. Sin embargo, los textos han sido preparados muy minuciosamente y con sumo cuidado, teniendo en cuenta los diversos cursos escolares, y las materias que en ellos pueden impartir más o menos los profesores, así como las diferentes edades de los muchachos.

Si los chicos no han recibido en las clases de sus respectivos colegios ninguna noción de arte o historia antigua, estos vídeos les servirán para familiarizarse con las materias que van a ver en el museo, y si ya han recibido alguna noción de arte o cultura antigua en los cursos de sus diferentes etapas escolares, igualmente los vídeos les sirven para recordar el tema determinado que se les va a comentar y retener mejor en sus mentes las explicaciones de los profesores y lo que hayan podido leer en los libros de texto del colegio o instituto.

Nosotros aconsejamos siempre que suele ser más útil e instructivo para los chicos el ver y escuchar primeramente el vídeo y pasar después a la visita, explicada si se puede, o libre en el caso de que no tengan profesor que les guíe. Sin embargo, algunos de los profesores que vienen con sus grupos de alumnos prefieren a veces que los niños vean primero las esculturas y los materiales del museo que ya han visualizado en clase y en los libros de texto, antes de pasar a ver el vídeo. En nuestra experiencia personal a lo largo de este corto tiempo, hemos podido comprobar, sin embargo, que si los chicos asisten primero a la visita guiada de la sala, en muchos casos cuando llega la hora de ver el vídeo están ya cansados de explicaciones y como además muchas de las cosas que ven en el vídeo suelen ser repeticiones de las explicaciones del profesor, si exceptuamos algunos vídeos técnicos, como es el de la realización del vaciado, se aburren ya y bastantes de ellos no prestan atención a la película ni el interés debido a lo que de ella puedan aprender.

Los vídeos que actualmente puede facilitar este museo para que los vean los chicos son: en primer lugar, algunos de los vídeos ya comercializados y conocidos de muchos profesores, distribuidos por Hiares Ed., relacionados con la historia del Arte Antiguo: Grecia, Roma, Renacimiento. Sin embargo, estos videos son un poco largos, densos y pesados, pues duran casi sesenta minutos y los muchachos no los aguantan ni antes ni después de la visita. Por ello, el museo ha confeccionado, con ayuda de una casa de vídeo y por medio de diapositivas de las piezas del museo, acompañadas de textos explicativos lo más simples posible, otros vídeos más escuetos, cortos y fáciles de asimilar por cualquier persona, y especialmente por los chicos, que duran sólo entre dieciséis y treinta minutos, aproximadamente. Estos vídeos tratan igualmente sobre el arte de Grecia y Roma y los materiales que exhibe actualmente el museo en su sala, así como las técnicas de reproducción de las estatuas, objeto de los fondos de este museo.

Estos vídeos actualmente se componen de los siguientes títulos:

- Arte Griego.
- Arte Romano.
- Escultura clásica greco-romana.
- Renacimiento.
- Las reproducciones.

#### LAS ACTIVIDADES DE TIPO ARTÍSTICO

Además de estas actividades citadas, de carácter cultural, dirigidas principalmente y antes que a nadie a los chicos de los colegios e institutos, para intentar complementar su formación demasiado teórica, el museo tuvo y tiene todavía ahora también como misión muy importante y primordial, el facilitar sus fondos para la práctica de todo tipo de enseñanzas y ejercicios relacionados con las Bellas Artes. En sus salas de exposición se ha venido prestando siempre, a lo largo del siglo pasado y éste, todas las facilidades necesarias para que tanto estudiantes de Bellas Artes como artistas, pintores o escultores vengan a practicar estas materias con los modelos que las estatuas del museo representan. Igualmente sirven estas prácticas para alumnos de Arquitectura, Restauración, Artes y Oficios, los cuales tienen para su ingreso en sus respectivas escuelas exámenes fuertes de dibujo, que numerosos alumnos vienen todos los años a preparar en este museo. Para algunos de ellos puede el centro facilitar caballetes en préstamo, aunque no para todos, pero muchos llevan y traen sus instrumentos de trabajo con objeto de poder preparar aquí sus difíciles exámenes. El acceso a estas prácticas es libre y gratuito para todos estos estudiantes que acrediten su situación y solamente se les exige, a los que piden en préstamo el caballete, un mínimo de asistencia semanal para su uso, que de no cumplirse facilita automáticamente el acceso del caballete a otro estudiante que lo tenga solicitado.

Todas estas actividades didáctico-culturales, de tipo práctico, que hemos ido explicando aquí, algunas de ellas ya acreditadas desde fines del siglo pasado, como son las dirigidas a la enseñanza de las Bellas Artes y principalmente del dibujo, demuestran palpablemente por sí mismas cómo la existencia y la idea misma de la esencia de este museo está, en efecto, muy estrechamente relacionada con su papel educativo dentro de la sociedad. Su propia razón de existir hasta cierto punto viene promovida por estas mismas necesidades que las sociedades y los pueblos tuvieron en el pasado, y tienen todavía hoy, de obtener una mejor cultura general que no reciben la mayoría de las gentes, ni siquiera en la actual enseñanza obligatoria de las escuelas, y a veces tampoco en la particular o libre, y la visita a este museo puede proporcionársela en cierto modo, pues reúne en sí mismo, con sus propios fondos, muchos elementos básicos culturales importantes para impartirla, hoy dispersos por numerosos centros y países del mundo e imposibles de reunir.

PERÍODO CLÁSICO

Grecia vence a los persas (490-80 a. C.) en Guerras Médicas.

Máxima perfección en el Arte griego.

Apogeo de Atenas regida por PERICLES.

El artista alcanza las metas propuestas:

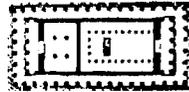
- perfección anatómica.
- naturalismo.
- sentido del movimiento y la expresión.
- perspectiva.
- composición de escenas con grupos.



Atenea

ARQUITECTURA (Siglo V a. C.)

- Partenón = obra de Ictinos y Calícrates por idea de Pericles. Dórico.
- Propileos de Atenas de Mnesicles. Dórico en fachada y jónico en pasillo interior.
- Templos de Atenas Niké y Erecteión en Acrópolis Atenas. Jónicos.



Partenón

ESCULTURA (Siglo V a. C.)

Transición: Período Severo 480-450 / desaparece la sonrisa arcaica.

- Kritios autor Tiranicidas.
- Mirón autor Discóbolo.
- Auriga de Delfos.
- Trono Ludovisi.



Friso

(detalle Asamblea dioses)



Auriga de Delfos

Transición: Apogeo 450-390.

— Fidias escultor (amigo Pericles):

- Del Partenón: Panateneas y metopas frontón.
- Estatuas de Atenea Partenos y Zeus de Olimpia.
- Amazona del concurso de Éfeso.

Policleto autor del buen bronceista:

- Doríforo (CANON, proporciones cuerpo humano).
- Diadumeno (= 7 cabezas).
- Amazona herida en concurso templo de Éfeso.

— Crésilas, retratista de Pericles, autor Amazona.

— Peonios de Mende, autor de la Victoria alada de Olimpia.

— Calímaco, autor Afrodita de los Jardines, capitel corintio.



Discóbolo  
Mirón



Doriforo



Diadumeno



Amazona



Afrodita  
de Calímaco



Amazona  
de Fídias



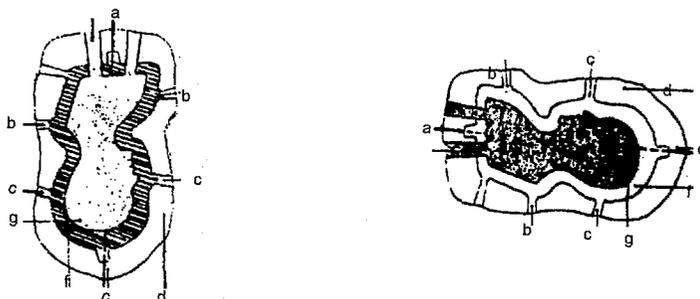
Amazona  
de Crésilas

Fig. 1. Ficha didáctica explicativa del Arte Clásico griego.

## MOLDES DE SILICONA

## 1.º MOLDEADO

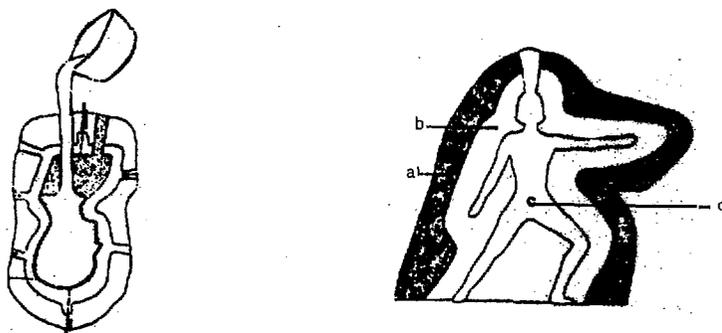
Elegido el *modelo*, se cubre primero con una capa de barro y después con otra más gruesa de escayola o *madreforma*, ejecutando esta operación en dos sectores: uno frontal y otro posterior. Después, sin retirar el modelo del interior, se extrae la capa de barro después de abrir el molde apartando las madreformas frontal y posterior, y se rellena el espacio que deja libre el barro con silicona, que será la que verdaderamente conforme el molde para realizar la reproducción.



a) agujero de llenado; b) y c) boquillas; d) chapa o madreforma; f) capa de barro o silicona; g) modelo

## 2.º LLENADO

Ejecutadas las operaciones anteriormente descritas, se abre nuevamente el molde ahora confeccionado con silicona, y se retirará el modelo de su interior. Después se cierran nuevamente ambas partes del molde y se atan con cuerdas o gatos de aprieto. Ahora se procederá al llenado con escayola del molde por el orificio dejado en la parte inferior de éste. Cuando la escayola se haya endurecido, se abrirá nuevamente el molde y se podrá retirar la reproducción del modelo, exactamente igual a aquel, y lista para ser repasada y pintada si se desea.



Llenado

Molde de silicona

a) chapa o madreforma con las llaves, de escayola; b) molde de silicona; c) hueco del modelo para rellenar.

Fig. 2. Ficha didáctica explicativa de la obtención de un molde.

HOJA DIÁLOGO

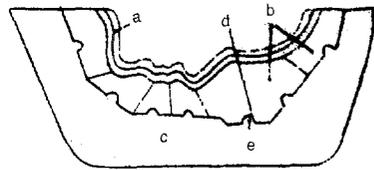
¿Qué es un vaciado?

.....  
.....  
.....

Dime los tipos de moldes más utilizados usualmente:

.....

¿Qué tipo de molde te parece a ti que es el del dibujo adjunto? Enumera las partes del mismo por medio de las letras e intenta dibujarlo después tú sin mirar el original.

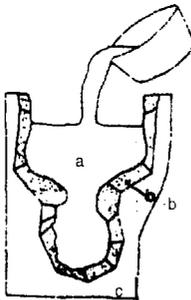


Dime los procesos por los que se debe pasar para poder reproducir una pieza cualquiera por medio de un molde.

.....  
.....  
.....

¿Cuál es el proceso del dibujo adjunto? Enumera con las letras del mismo sus distintas partes:

.....  
.....  
.....



Después de observar todos estos procesos, ¿os parece que se reproduce igual una escultura de gran tamaño que una pequeña? ¿Qué diferencias esenciales te parece a ti que hay?

.....  
.....  
.....

Fig. 3. Hoja diálogo, complementaria de la de la figura 2.

¿Reconoces estas cuatro obras de arte? Pon su nombre y su autor si lo tienen debajo de las mismas.

¿A qué período del Arte Griego pertenecen?



¿Qué diferencias esenciales destacarías tú entre la mujer y el hombre de la izquierda y la mujer y el hombre de la derecha? ¿Y entre las dos mujeres y los dos hombres?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Dime los nombres de tres escultores famosos del período clásico y sus obras, y tres del período helenístico y las suyas.

.....

.....

.....

.....



Fig. 4. Modelo de ficha didáctica de la segunda fase del ejercicio, posterior a la visita guiada.

## TRAS LA EXPOSICIÓN



1. Seleccionar tres obras que más os hayan gustado.
2. Situaros delante de cada obra y completar la siguiente ficha.

## ASPECTO FÍSICO

A. ¿Qué veis? (dios, diosa, emperador, emperatriz, kurós, koré, atleta, otros personajes).

- 1.<sup>a</sup> obra: .....
- 2.<sup>a</sup> obra: .....
- 3.<sup>a</sup> obra: .....

B. ¿Recordáis cómo se denominan dichas obras? ¿Sabéis el artista que las realizó?

- 1.<sup>a</sup> obra: .....
- 2.<sup>a</sup> obra: .....
- 3.<sup>a</sup> obra: .....

C. ¿Sabéis a qué arte y período cronológico pertenecen? (arte griego: arcaísmo, clasicismo, helenismo; arte romano: república, imperio, bajo imperio).

- 1.<sup>a</sup> obra: .....
- 2.<sup>a</sup> obra: .....
- 3.<sup>a</sup> obra: .....

D. Vamos a describirlas:

- 1.<sup>a</sup> obra: .....
- 2.<sup>a</sup> obra: .....
- 3.<sup>a</sup> obra: .....

¿Va vestida? ..... SÍ  NO

Fig. 5. Modelo de ficha didáctica de la segunda parte del ejercicio.